

Palabras del Gobernador del Estado de Veracruz, Cuitláhuac García

Buenos días a todas y a todos, muchas gracias por acompañarnos, en particular gracias a todos los familiares y amigos de Bernardo, José, Susana, José Alfredo y Mario Arturo que desde Veracruz hoy nos acompañan y nos convocan a este acto solemne, formal, oficial. Gracias también a todas las autoridades federales y del estado de Veracruz hoy presentes, a las organizaciones de la sociedad civil y a los medios de comunicación.

El día de hoy, en cumplimiento de la Recomendación por graves violaciones 5VG/2017 dictada el 19 de julio de 2017 por la CNDH, en mi carácter de Gobernador constitucional del estado de Veracruz de Ignacio de la Llave, de manera pública y se reconoce la responsabilidad estatal por la conducta llevada a cabo el 11 de enero de 2016 por autoridades del gobierno de Veracruz que ahora represento, y que ocasionó la desaparición forzada, tortura y ejecución arbitraria de Bernardo, José, Susana, José Alfredo y Mario Arturo, violando sus derecho a la libertad personal, integridad personal y vida; y a ustedes, como sus familiares, el derecho a la verdad, integridad y seguridad jurídica.

Es el inicio de darle su lugar a la verdad y detener de alguna manera el daño causado a particulares por la estructura del gobierno del estado que la ocultó, tergiverso y alentó la mentira en torno a este caso, por ello, respetables familias, les digo: Reconocemos que el estado les falló, no hubo capacidad de darles no hubo capacidad de darles seguridad y proteger a sus jóvenes, todos deben saber que elementos de seguridad del estado de Veracruz, detuvieron arbitrariamente y desaparecieron a sus hijos dejándoles a ustedes un inmenso dolor. En su momento, fallamos en la respuesta que les dimos ante dichas atrocidades, en la falta de una respuesta adecuada, pronta y diligente que los acercara a la justicia, ante la desesperada y digna búsqueda de sus hijos. Por eso, el día de hoy, reconocemos públicamente la responsabilidad del estado y su gobierno, y les ofrecemos una disculpa.

Les ofrezco una disculpa por el actuar de la policía, por la detención ilegal y arbitraria de la que fueron víctimas sus hijos e hija mientras transitaban en una carretera en el estado de Veracruz. Les ofrezco una disculpa porque elementos de seguridad que debían protegerlos, incumplieron la ley y sin ninguna causa justificada, sin que existiera ningún motivo, se los llevaron y los entregaron a presuntos miembros del crimen organizado. Una disculpa porque no se detuvo a tiempo la colusión de elementos de la Policía del estado de Veracruz con el crimen organizado. Una disculpa por el sufrimiento que vivieron sus hijos, porque no regresaron a su casa como querían. Les ofrezco una disculpa por la impunidad a la que ustedes como familias se enfrentaron, las dificultades que vivieron al denunciar los hechos y la falta de una respuesta estatal diligente frente a los hechos ocurridos en aquel enero de 2016.

Y hoy hay que decirlo desde el gobierno que represento y frente a la opinión pública, es una disculpa por las veces en que se intentó criminalizar a sus hijos y sin

justificación alguna se les señaló falsamente; que quede muy claro, Bernardo, José, Susana, José Alfredo y Mario Arturo eran inocentes y nunca debieron vivir los hechos que sufrieron. Por todo lo que ustedes y sus familias han vivido, porque hoy les hacen faltan sus hijos e hija, les ofrezco esta sincera disculpa.

El gobierno cuya representatividad legal asumí hace poco más de tres meses reconoce su responsabilidad y actúa en consecuencia. Por ello, este acto público busca ser ejemplo de nuestra convicción de que una verdadera transformación, como la que se busca en el país, requiere poner los derechos humanos en el centro de nuestro actuar. Reconocer las responsabilidades estatales, como las que el día de hoy nos convocan, significa dar un paso más para enderezar el camino y trabajar para que no se repitan violaciones a derechos humanos como las ocurridas en Tierra Blanca hace más de tres años. Hacerlo frente a ustedes, es un compromiso de que como gobierno, buscaremos estar a su altura, así como a la altura de miles de familiares que buscan a sus seres queridos en el estado, solo así podremos avanzar con pasos sólidos para poner freno a las violaciones, la corrupción y la impunidad en el estado de Veracruz y esa es nuestra encomienda.

Sé que su búsqueda por la justicia ha sido el motor desde hace tres años y que continúa siendo una tarea pendiente. Por ello, agradeciendo la presencia de la representante del Fiscal General de la República, así como del Fiscal del estado, les decimos, que somos conscientes que su exigencia por la justicia es su principal demanda y debe ser también nuestra principal preocupación. Sabemos que los procesos que se siguen en contra de las personas detenidas deben llegar a buen puerto, con procesos adecuados que aseguren las condenas respectivas, tanto por desaparición forzada, como por delincuencia organizada. Sabemos también que continúa pendiente la investigación de posibles responsabilidades de superiores jerárquicos, el documento emitido por la CEAV resulta fundamental para que las investigaciones puedan conducir a buen puerto y asegurar que se lleven a cabo las actuaciones necesarias con debida diligencia para que la impunidad no quepa en este caso. Sus hijos merecen justicia, ustedes merecen justicia y la sociedad veracruzana espera justicia. Avanzar en romper la impunidad en un caso tan doloroso y emblemático como el suyo, podrá sentar las bases para miles de víctimas que hoy demandan verdad y justicia. Las instancias de procuración de justicia y sentenciadoras están obligadas a hacer lo propio. Los responsables de la desaparición forzada de sus hijos, deben pagar las consecuencias legales y las instituciones de procuración de justicia deben realizar las transformaciones que correspondan para asegurar que toda violación a derechos humanos encuentre la sanción que le corresponde. Cuenten que impulsaremos esto que estoy diciendo.

Este reconocimiento de responsabilidad y disculpa pública, es un paso más, pero sin duda no es el último, tengan la certeza de que seguiremos trabajando para dar cumplimiento a cada uno de los puntos recomendatorios de la CNDH y de lo establecido en el Dictamen de la CEAV. Es nuestra obligación hacerlo, y es su derecho, como víctimas de graves violaciones a derechos humanos, ser reparadas de manera integral y acceder a la verdad y a la justicia. Esas son las nuevas convicciones de nuestro gobierno

Sabemos que no será tarea fácil, los retos que como estado enfrentamos, se unen a los retos del país que como reconoció el gobierno federal, afronta una grave crisis humanitaria en materia de desaparición forzada. Por eso, así como la desaparición forzada de sus hijos conmocionó al estado de Veracruz e incluso a toda la sociedad y ayudó a visualizar la crisis de desaparición y colusión estatal, esperamos que los pasos que demos en cumplimiento a nuestra obligación de repararles, sirvan llevar a cabo las modificaciones estructurales que requiere el estado y que demandan miles de familias. Por ello, desde mi toma de protesta el pasado 1 de diciembre emití una Declaratoria de Programa Emergente por Crisis de Violaciones de Derechos Humanos en materia de Desaparición de Personas, a fin de cumplir con lo que establecen diversos informes y recomendaciones generales y particulares por violaciones de derechos humanos.

Sabemos, como se los expresé, que su sufrimiento es irreparable, que nada de lo que digamos o hagamos llenará la ausencia que dejan sus hijos e hija, sin embargo, tenemos la convicción de que este acto sirva para manifestar nuestro compromiso con los derechos humanos y que se convierta, para cada una y uno de ustedes, para sus familias y para sus amigos, en una mínima expresión, tenía escrito aquí de justicia, pero una mínima expresión de cercanía como ser humano con ustedes y un momento, también como se los expresé, para honrar la memoria de sus hijos. Era para nosotros, fundamental, limpiar el nombre de todos ellos. En su recuerdo, y gracias al ejemplo que ustedes como familiares han dado, seguiremos trabajando cada día para que nunca más se repitan atrocidades como la que ustedes vivieron, para cumplir con nuestra labor y que ustedes recuperen un poco de la paz que se les arrebató.

Columba, Bernardo, José, Gloria, Dionisia, Carmen, José Alfredo, María del Carmen, una vez más, les ofrezco una sincera y respetuosa disculpa.

Muchas gracias a todas y todos por su atención.

CENTRO PRODH